

¿Qué es el Aprendizaje Autodirigido?

Es la educación que se deriva de las actividades y experiencias elegidas por el propio alumno.

Empecemos por el término educación. En muchos entornos, la gente asemeja la educación con la escolarización, lo que lleva a pensar que la educación es algo que hacen los profesores y otros adultos con los alumnos. Los profesores educan y los alumnos son educados. Los profesores dan una educación y los alumnos reciben este regalo. Pero cualquier discusión real sobre educación nos exige mirar más allá de la escolarización.

La educación es un proceso integral, vivencial, y experiencial.

La educación puede definirse de distintas maneras. Aunque en algunas etapas de la historia se asoció sobre todo a relaciones jerárquicas y a menudo coercitivas, también ha habido épocas y lugares en los que se ha asociado más al proceso de abrirse y desarrollar las capacidades que se supone son inherentes al estudiante. Una definición útil para nuestros propósitos a la hora de explorar la educación autodirigida es la siguiente: La educación es la suma de todo lo que una persona aprende para vivir una vida satisfactoria y significativa.

Esto incluye el tipo de cosas que la mayoría de las personas pueden necesitar para aprender a habitar plenamente sus cuerpos y transitar por un mundo complejo y cambiante. Esto incluye habilidades específicas de cada cultura, como saber leer, conocer las tradiciones que acompañan a cada festividad, saber formular una consulta para un motor de búsqueda en línea o saber cuándo cambiar el aceite de un automóvil. Son el tipo de cosas que la mayoría de las personas en un contexto específico sienten que necesitan saber para vivir el tipo de vida que quieren según la cultura en la que estén creciendo.

Gran parte de la educación, para cualquier alumno, se centra en el desarrollo de diversas habilidades y conocimientos relacionados con los intereses únicos de ese individuo, las necesidades asociadas a sus objetivos y experiencias vividas.

Así como el viaje de cada persona y su concepto de una “vida satisfactoria y significativa” es único, la educación de cada persona también lo es. La sociedad se beneficia de esta diversidad.

Teniendo en cuenta esta definición, la educación o aprendizaje autodirigido es el que se deriva de las actividades y experiencias elegidas por el alumno, hayan sido elegidas deliberadamente con fines educativos o no.

La Educación Autodirigida puede incluir clases o tareas organizadas, si el alumno las elige libremente, pero la mayor parte del Aprendizaje Autodirigido es más informal y forma parte de la vida cotidiana. Jugar, intentar algo nuevo, almorzar con un amigo, leer sobre ciencia ficción en el metro, en todas estas actividades se aprende, y en la Educación Autodirigida, siempre y cuando el alumno tome sus propias decisiones, ese aprendizaje tiene tanto valor y relevancia como las actividades más formales. Las fuerzas que nos motivan a todos a aprender son la curiosidad, el juego y la sociabilidad.

El Aprendizaje Autodirigido lleva inevitablemente a que diferentes personas vayan por caminos distintos, aunque a menudo los caminos se entrecrucen, ya que los intereses y objetivos de cada individuo son, en cierto modo, únicos y, de cierta forma, compartidos con otros.

La Educación Autodirigida contrasta con la escolarización coercitiva, que se impone a los individuos, independientemente de su deseo de recibirla, y que está motivada por sistemas de recompensas y castigos, como pasa en los centros educativos convencionales.

El propósito de la educación coercitiva tiende a fomentar la conformidad en lugar de la singularidad, y se caracteriza por suprimir, en lugar de fomentar los impulsos naturales de la curiosidad, el juego y la sociabilidad.

Por último, el Aprendizaje Autodirigido se refiere al enfoque educativo que tienen los jóvenes y quienes los apoyan cuando asumen la responsabilidad de su educación. Tal vez sus familias los hayan matriculado en colegios que apoyan su búsqueda de intereses personales y no les imponen un plan de estudios. Tal vez se eduquen en casa siguiendo el método comúnmente llamado “desescolarización” (unschooling en inglés), en el que los niños/niñas persiguen sus propios intereses en lugar de un plan de estudios impuesto.

El “Aprendizaje Autodirigido” es diverso y se expande. Existe como una alternativa a la escolarización convencional, al margen de su relación con esta, y a veces es incluso una práctica que funciona como refugio para los jóvenes que se sienten atrapados en el sistema educativo convencional.

Los cuatro estímulos educativos

Los seres humanos evolucionaron para educarse a sí mismos, no para sentarse en filas.

Los niños/as por naturaleza son intensamente **curiosos, juguetones y sociables** desde el nacimiento o poco después. Un cuarto estímulo, que podríamos llamar el de la **planificación** (el motor o estímulo para pensar y hacer planes para el futuro) surge en los primeros meses y se fortalece a medida que los niños/as crecen. Estos estímulos pueden ser llamados “estímulos educativos”. Los fundamentos biológicos de dichos impulsos han sido moldeados por la selección natural a lo largo de nuestra historia evolutiva para servir al propósito de la educación.

Las escuelas convencionales y coercitivas suprimen deliberadamente estos impulsos o estímulos, especialmente los tres primeros, con el fin de promover la conformidad y mantener a los niños/as sujetos al plan de estudios.

El Aprendizaje Autodirigido, por el contrario, permite que estos impulsos naturales florezcan. A continuación, explicamos cada uno de estos estímulos y cómo interactúan entre sí para promover la educación:

Curiosidad

Nacemos con curiosidad y, en la mayoría de los casos, experimentamos cambios en nuestro cerebro hasta que morimos. A las pocas horas de nacer, los bebés prestan más atención a aquellos objetos que son más nuevos a diferencia de los que ya han visto. A los

pocos meses, muestran capacidad para reconocer patrones, resolver problemas y establecer conexiones de causa y efecto sobre el mundo que les rodea.

Gracias a la motricidad expanden sus capacidades y empiezan a explorar áreas cada vez más amplias de su entorno. Quieren comprender el mundo que les rodea y las conexiones entre los objetos de dicho entorno. En particular quieren saber qué pueden hacer con esos objetos. Están constantemente inmersos en las actividades, explorando, experimentando y recopilando información.

Con el lenguaje, hacen preguntas sin fin. Indagan, juegan y argumentan de la forma más convincente posible, a veces utilizando tácticas con las que han visto que otro hermano/hermana o compañero/ra de juegos ha tenido éxito. Los niños/as son por naturaleza científicos, dicha curiosidad y deseo de relacionarse con el mundo como participantes activos no disminuye en la medida en que crecen, a menos que la escolarización o la interferencia de los adultos acabe con ello. Si tomamos esa curiosidad innata como un don y no como una carga, seguirá desarrollándose y generando modos de exploración y experimentación cada vez más sofisticados a medida que crecemos.

El juego/La diversión

El juego tiene fines educativos complementarios a los de la curiosidad. Mientras que la curiosidad motiva a los niños/as a buscar nuevo conocimiento y comprensión, la diversión les motiva a practicar nuevas habilidades y a utilizarlas de forma creativa. Los niños en general, cuando son libres y tienen muchos compañeros de juego, dedican mucho tiempo a esta actividad. Juegan para divertirse no para educarse, sin embargo, el aprendizaje fue ese resultado evolutivo que se dio a través del juego.

Desarrollan toda una gama de habilidades cruciales para su supervivencia y bienestar a largo plazo, así como estados emocionales elevados que favorecen la construcción de la memoria y las asociaciones aprendidas, lo cual motiva el deseo de seguir buscando nuevos aprendizajes.

- Juegan **físicamente**, trepando, persiguiendo y forcejeando, y así desarrollan cuerpos fuertes con movimientos coordinados.
- Juegan de forma **arriesgada** y así aprenden a gestionar el miedo y a desarrollar la valentía.
- Juegan con el **lenguaje** y así adquieren competencias en comunicación lingüística.
- Socializan y juegan con otros niños/as, lo que les permite aprender a comunicarse, comprometerse y llevarse bien con sus pares/compañeros.
- Juegan siguiendo reglas implícitas o explícitas y así aprenden a desenvolverse y negociar con dichos comandos.
- Al jugar con la imaginación aprenden a pensar de forma hipotética y creativa en colaboración con los demás.
- Juegan con la lógica y así desarrollan su potencial razonamiento coherente y analítico.
- Juegan a construir cosas y así aprenden a edificar.
- Juegan con las herramientas de su cultura y así adquieren destreza en su uso.

El juego, lejos de ser un mero recreo de la educación, es la educación misma. Los niños/as aprenden mucho más y con mayor entusiasmo jugando que en una clase convencional.

Sociabilidad

Los seres humanos no solo nos encontramos entre los mamíferos más curiosos y divertidos, también somos los más sociables. Nuestros hijos/hijas vienen al mundo con el instinto innato de que su supervivencia y bienestar dependen de su capacidad para conectar con otras personas y aprender de ellas. Casi tan pronto como pueden comunicarse, empiezan a contar historias y a hacer preguntas. Incluso los niños/as que no pueden expresarse con palabras encuentran formas de explorar su entorno. A los jóvenes (y a la mayoría de las personas) no les gusta que se les hable de cosas que no les interesan, pero si se les da espacio y se valida su curiosidad, casi que exigen que se les hable de cosas que sí les interesan, tanto por la conexión como por la información.

Todos los seres humanos, pero en especial los más jóvenes, quieren saber lo que saben las personas que les rodean y compartir sus pensamientos y conocimientos. Los antropólogos afirman que los niños/as en general aprenden más observando y escuchando a otras personas que por cualquier otro medio.[1]

Nuestra adaptación más singular en el ámbito social, la cual mejora enormemente nuestra capacidad de aprender unos de otros, es el lenguaje; nuestra capacidad de utilizar el lenguaje para desarrollar y organizar ficciones sociales, una habilidad desarrollada a través del juego que ha dado lugar a creaciones que van desde el fútbol hasta los mercados financieros. Posiblemente la característica que define a nuestra especie.

Como dice el filósofo Daniel Dennett en un capítulo sobre el lenguaje y la inteligencia: “Comparar nuestros cerebros con los de las aves o los delfines es casi irrelevante, porque nuestros cerebros están unidos en un único sistema cognitivo que supera con creces a todos los demás. Se unen por una actualización que ha invadido nuestro cerebro y ningún otro: el lenguaje”.

Los alumnos autodidactas se enganchan a esa red de forma apasionada y natural. Hoy en día, gracias a internet, ese sistema cognitivo es más grande que nunca. Los jóvenes con acceso a Internet necesitan desarrollar nuevas competencias, pero hacerlo les permite acceder a mundos enteros de hipótesis, ideas e información que antes habrían sido inaccesibles o se habrían mantenido encriptados en el catálogo de fichas de la biblioteca local. Con gran parte del mundo al alcance de sus manos, los jóvenes que se autodirigen y buscan nueva información, conexión con la comunidad u oportunidades disponen de una abundancia sin precedentes a la velocidad de su conexión a Internet.

Planificación

Nosotros, más que cualquier otra especie, tenemos la capacidad de pensar en el futuro. De hecho, estamos impulsados a hacerlo. No solo reaccionamos ante las condiciones inmediatas, sino que hacemos planes y los llevamos a cabo. Este es el estímulo educativo básico más conscientemente cognitivo y se desarrolla más lentamente que los demás. En la medida en la cual los niños/as crecen, son cada vez más capaces y están más motivados para planificar con mayor antelación. Este es el impulso que lleva a los alumnos

autodirigidos a pensar en sus objetivos de vida, grandes y pequeños, y a buscar deliberadamente los conocimientos y practicar las habilidades necesarias para alcanzarlos.

Los científicos cognitivos denominan como funciones ejecutivas a la capacidad de hacer planes y llevarlos a cabo. Las investigaciones de estos científicos han demostrado que los niños/as que disponen de mucho tiempo libre para jugar y explorar por su cuenta y con otros niños/as, sin los adultos, desarrollan esta capacidad más plenamente que los niños/as que pasan más tiempo en actividades estructuradas por adultos. Esto no es de extrañar. Cuando los niños crean sus propias actividades, sin el control de los adultos, están practicando continuamente la capacidad de hacer planes y llevarlos a cabo. Cometen errores, pero aprenden de ellos.

A continuación: Las seis condiciones de mejora

Las seis condiciones de mejora

El Aprendizaje Autodirigido funciona mejor cuando se dan las siguientes condiciones...

Si los adultos no dirigen la educación de los niños, ¿qué papel desempeñan? Uno de los principales roles de los adultos es proporcionar las condiciones ambientales (materiales y de otro tipo) que maximicen la capacidad de los niños para seguir y aprender de sus impulsos educativos naturales. La investigación sugiere que las siguientes condiciones son fundamentales. [4]

Responsabilidad

LA EXPECTATIVA DE LA SOCIEDAD (Y LA REALIDAD) DE QUE LA EDUCACIÓN ES RESPONSABILIDAD DE LOS NIÑOS

Los niños/as nacen con la capacidad de observar y aprender. Niños/as desde los 8 y 9 meses han demostrado tener capacidad para imaginar, trazar mapas causales, reconocimiento de patrones e incluso probabilidades*. Desde el principio, los niños asumen la responsabilidad de su propia educación, explorando y aprendiendo sobre su mundo tan rápido como se desarrollan sus capacidades para hacerlo.

Experimentan, hacen preguntas sin cesar y, en general, se les conoce por meterse en todo cuanto pueden. Sin embargo, si los adultos actúan como si las inquietudes de los niños/as no fueran válidas o, peor aún, como una molestia ofensiva, como ocurre con frecuencia en las escuelas/colegios convencionales, perjudican al niño/ña y le quitan ese impulso de responsabilizarse y de sentirse competente. A menudo convencen a los jóvenes de que su propia curiosidad y sus preguntas no importan, de que el juego es banal y de que su educación depende de hacer lo que mandan los adultos en lugar de arriesgarse a seguir su propia iniciativa.

En el Aprendizaje Autodirigido, los adultos se esfuerzan por no afectar la tendencia natural de los niños/as a creer que son capaces de aprender y de responsabilizarse de su propia educación. Por el contrario, tratan activamente de acabar con la narrativa de la sociedad que dice a los niños/as que son incapaces de ser responsables de su aprendizaje.

Uno de los grandes beneficios de la Educación Autodirigida es la oportunidad para los jóvenes de aprender por sí mismos qué estructura funciona mejor para ellos. Algunos jóvenes prosperan con una rutina diaria casi enteramente desestructurada, otros al asistir de manera regular a un centro de Aprendizaje Autodirigido, mientras que otros prefieren mantenerse ocupados con equipos deportivos, clases y actividades organizadas dentro de la comunidad. Algunos incluso elegirán asistir a una escuela convencional, y mientras esta sea su elección, hecha con conocimiento de sí mismos en contraposición a los ideales que la sociedad les impone, eso sigue siendo compatible con la Educación Autodirigida.

Tiempo ilimitado para jugar

TIEMPO ILIMITADO PARA JUGAR, EXPLORAR Y PERSEGUIR LOS INTERESES PROPIOS

Para educarse bien, los niños/as necesitan grandes cantidades de tiempo libre para hacer amigos, explorar, jugar, aburrirse y superar el aburrimiento. Necesitan tiempo para intereses fugaces y para sumergirse a fondo en actividades que despierten sus gustos y pasiones. También necesitan espacio para deambular, explorar, escapar y experimentar la sensación de independencia y poder que solo puede darse en los jóvenes cuando no hay adultos que los vigilen.

Los adultos de las sociedades capitalistas occidentales suelen asumir que su trabajo consiste en mantener ocupados a los niños/as. Sin embargo, una de las lecciones cruciales que los jóvenes deben aprender es a tomar decisiones para forjar su vida, y para ello es necesario que los adultos no acaparen dicha toma de decisiones. Los seres vivos necesitan espacio para crecer y los niños/as necesitan tiempo libre de planes, intromisiones, "ayudas" y críticas de los adultos mientras descubren y siguen sus propios intereses.

El aprendizaje, el crecimiento, el sentir, y las experiencias se dan en gran medida durante el juego libre, lo cual constituye una parte fundamental del desarrollo de las personas en lo que se refiere a la autoestima y a las relaciones interpersonales.

El juego nos ayuda a desarrollar un sentido del yo, de pertenencia y de comunidad, a aprender a comunicarnos mejor, a resolver problemas, a argumentar y a respetar las ideas de los demás. También nos ayuda a encontrar formas de incorporar nuestras ideas dentro de una comunidad con necesidades complejas.

Herramientas culturales

OPORTUNIDAD DE JUGAR CON LAS HERRAMIENTAS DE LA CULTURA

Gran parte de la educación de una persona tiene que ver con aprender a utilizar las herramientas que le da su cultura. La forma de dominar plenamente cualquier herramienta es jugar con esta: ser creativo, imponer tu voluntad y hacer que haga lo que tú quieres.

Los adultos reconocen las culturas en las que los valores y las formas de relacionarse con los jóvenes son anteriores a la imposición de la escolarización masiva centrada en el rendimiento, por lo que permiten que incluso los niños/as pequeños jueguen con las herramientas culturales más importantes, incluyendo las que los adultos en otros contextos

perciben como más peligrosas, como el fuego, los cuchillos, la tecnología, las pantallas, los arcos y flechas.

En la educación autodirigida, se respeta la curiosidad natural de los niños y su deseo de jugar con herramientas culturales, ya sean computadores portátiles (Macbooks) o machetes.

En el caso de otras herramientas como hornos o productos químicos de laboratorio, podrían proporcionarse instrucciones de seguridad para convertir los peligros invisibles en riesgos conocidos y, por tanto, controlables. Sin embargo, se valora la práctica del uso de las herramientas y de la gestión de riesgos, y se hace lo más accesible posible para los jóvenes.

Libre interacción de todas las edades

INTERACCIÓN CON PERSONAS DE TODAS LAS EDADES

La práctica de segregar a los niños/as en grupos separados por edades durante la mayor parte de su juventud es un hecho bastante reciente, generalizado y normalizado. Si se les permite interactuar libremente, los jóvenes (tanto los más pequeños como los adolescentes) tienden a participar en juegos y exploraciones en grupos heterogéneos. Las investigaciones indican que el juego en grupos de edades mixtas tiene muchas ventajas.[5]

En el juego mixto, los niños/as más pequeños aprenden constantemente nuevas habilidades y formas de pensar más avanzadas al observar e interactuar con aquellos más experimentados y capaces. Al mismo tiempo, los niños mayores adquieren habilidades de liderazgo y cuidado, y un sentido de madurez propia a través de la interacción con los más pequeños.

Por lo general, en los juegos y actividades de edades mixtas se acepta como “normal” una gama más amplia de niveles de capacidad, lo cual abre un espacio más generoso que el de una clase con compañeros de la misma edad, donde la divergencia respecto a una trayectoria de desarrollo esperada puede suscitar un escrutinio y juicio poco útiles.

Los adultos con experiencia en Aprendizaje Autodirigido saben desde hace tiempo que la mezcla de edades es una de las claves de su éxito. En una encuesta realizada a personas graduadas con un enfoque autodirigido, muchas comentaron que gran parte de su aprendizaje se debía a su capacidad para interactuar con personas considerablemente mayores o menores que ellas. [6]

En las sociedades no orientadas a la industria, la segregación de los jóvenes de los adultos y las personas mayores* tiene ocasionalmente un rol ritual durante breves periodos, pero en general es impensable en la vida cotidiana. Los niños/as, integrados en la vida doméstica y comunitaria, observan lo que hacen los adultos y lo incorporan a su juego. Escuchan las historias, discusiones y debates de los adultos y aprenden de lo que oyen. En la Educación Autodirigida, los adultos y los niños/as pueden interactuar libremente. Los jóvenes observan lo que hacen los adultos y pueden participar o trabajar en paralelo si así lo desean. Cuando necesitan la ayuda de un adulto, disponen de una gran variedad de personas a las que dirigirse, ya que conocen y son conocidos por los adultos de su comunidad y sus redes de apoyo familiar. Los jóvenes también pueden buscar la enseñanza formal o la tutoría de un

adulto, ya sea dentro de su comunidad de Aprendizaje Autodirigido o a través de otras iniciativas de la comunidad en general. Aunque en algunos lugares puede ser más difícil crear dichas redes de apoyo con adultos, esto es menos problemático gracias a que los teléfonos móviles e Internet nos permiten conectar a distancia y mantenernos en contacto.

*Los ancianos son legalmente adultos, pero a menudo se les excluye de dicha categoría y descripción, por lo que queremos hacer explícita su inclusión. En el resto del texto, cuando nos referimos a "adultos", incluimos a las personas mayores en ese grupo.

Comunidad

INMERSIÓN EN UNA COMUNIDAD ESTABLE, SOLIDARIA Y RESPETUOSA

La comunidad (esa red de relaciones que une a individuos con un propósito, un lugar, una identidad o unas prácticas compartidas) se manifiesta y se organiza de forma diferente en cada contexto. Los jóvenes con un enfoque de Educación Autodirigida suelen formar parte de varias comunidades, algunas de forma independiente y otras con sus familias. Cuando es estable, solidaria y respetuosa con la autenticidad de cada uno de sus miembros, la comunidad desempeña un papel crucial en el desarrollo y el bienestar de los jóvenes. La comunidad puede ofrecer recursos materiales, conocimiento colectivo, una variedad de adultos afectuosos, estabilidad en situaciones de crisis y un sentido de pertenencia fortalecido.

Las familias que optan por el Aprendizaje Autodirigido encuentran comunidad de diversas formas. Muchas forman parte de grandes redes de familias que se reúnen en sus casas y en lugares públicos como parques, museos, playas, centros comunitarios, bibliotecas, etc., y que organizan frecuentes viajes para acampar, conferencias y otros encuentros que les generan a sus familias apoyo, amistad y un activo intercambio. Muchos participan en sus comunidades a través de diversas actividades, como el deporte, las artes, el teatro comunitario, las huertas urbanas, la ciencia ciudadana, el voluntariado, los grupos activistas, las tutorías o los trabajos a tiempo parcial. Algunos forman cooperativas informales para compartir el cuidado de los niños y los recursos con otras familias. Hay quienes organizan grupos de escritura, teatro, música, herrería u otras actividades basándose en intereses compartidos, donde los jóvenes pueden desarrollar sus aficiones en compañía de otros.

Algunos buscan conexión y comunidad en línea a través de redes de juegos, canales de debate o grupos en línea basados en intereses compartidos. Otros crean o participan en centros con recursos de Educación Autodirigida que les permiten participar de forma flexible. Otros crean grupos móviles que aprovechan los recursos distribuidos por una ciudad o comunidad. Algunos matriculan a sus hijos en escuelas o centros de aprendizaje a tiempo completo con un enfoque en Aprendizaje Autodirigido, donde los niños/as son miembros integrales y activos en sus comunidades, quienes participan, mediante procesos de toma de decisiones consensuados, democráticos o de otro tipo, en la elaboración y el mantenimiento de los acuerdos escolares.

En el centro de estas comunidades (ya sean familias, escuelas y centros de Aprendizaje Autodirigido creados formalmente u otras comunidades basadas en prácticas de Educación Autodirigida) se respetan los derechos y la autonomía de los jóvenes. Estas comunidades junto con la vida familiar, están diseñadas para apoyar a las familias en el proceso de

desescolarización y en la adopción de prácticas para la toma de decisiones, la comunicación y resolución de conflictos que respeten las voces como iguales y presten atención a las necesidades subyacentes.

Al participar en la toma de decisiones importantes, los jóvenes pueden escuchar todos los puntos de vista sobre una cuestión determinada, practicar la persuasión y aprender a afrontar los desacuerdos. Sus propias opiniones se tienen en cuenta e influyen en las decisiones colectivas, lo que les lleva a reflexionar más profundamente sobre distintos puntos de vista.

Tener diversas relaciones humanas y redes también ofrece oportunidades para que los jóvenes desarrollen la responsabilidad, no sólo hacia sí mismos sino hacia los demás, una habilidad crucial en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente.

Cada entorno de Aprendizaje Autodirigido tiene sus pros y sus contras, y muchas familias prueban con más de un modelo antes de decidirse por el que mejor les funciona. Algunas familias cambian de modelo según sus necesidades y otras pueden descubrir que hay modelos que funcionan mejor con diferentes miembros de la misma familia.

Dichas decisiones se toman, por supuesto, teniendo en cuenta los derechos de los jóvenes a la elección y el consentimiento dentro de las limitaciones prácticas y económicas de la familia. Dado que la Educación Autodirigida es una forma innata del ser humano de aprender, puede funcionar bien en diversos contextos.

Adultos aliados.

ACCESO A UNA VARIEDAD DE ADULTOS COMPROMETIDOS CON LOS DERECHOS DE LOS JÓVENES

En las comunidades enfocadas en la Educación Autodirigida, los jóvenes comparten un entorno con adultos que también están en el proceso de desescolarización, aprendiendo a escucharse y a confiar en sí mismos y participando en actividades que son significativas para ellos. Los adultos existen en la comunidad como individuos cuyos roles se encuentran definidos por sus intereses, fortalezas y dificultades. Las funciones varían según la comunidad, pero es importante recordar que en un espacio de Aprendizaje Autodirigido, las personas se definen por lo que les importa y por dónde se encuentran, y no por su edad.

Este entorno no solo es para los jóvenes, sino que también forma parte de las condiciones necesarias para que los adultos continúen su camino hacia la desescolarización, la resistencia al adultismo y el compromiso de convertirse en aliados de los jóvenes. Como personas con el privilegio y el poder sobre los jóvenes, impuesto por la sociedad, el trabajo de los adultos consiste en desescolarizarse constantemente y enfrentarse al discurso adultista y sus percepciones para convertirse en mejores aliados de los jóvenes.

Existe un delicado equilibrio que los aliados adultos deben mantener dentro de los espacios, comunidades y familias con enfoque autodirigido. Deben romper la dinámica de poder y confiar en la capacidad de los jóvenes para hacerse cargo de sus vidas, así como reconocer su papel de apoyo, afecto y seguridad.

Los adultos deben estar preparados para dar un paso atrás cuando el joven no necesite o no quiera su intervención, así como estar listos para brindar su apoyo, opiniones y una escucha atenta cuando se necesite. Para ello, es necesario establecer una relación de confianza mutua. Para ganarse la confianza de los jóvenes (especialmente de quienes se han visto perjudicados por el sistema escolar coercitivo), los adultos deben mostrar una profunda credibilidad en la capacidad de los jóvenes para conocer sus propias necesidades y respetar las decisiones que toman. Sin aliados adultos, los jóvenes no pueden prosperar plenamente y el entorno no favorecerá el desarrollo de un Aprendizaje Autodirigido.

Es especialmente importante que los adultos involucrados en este enfoque educativo eviten el papel de juez y asesor, a menos que sea el propio joven quien lo pida.

Independientemente de la edad, nadie puede ser totalmente sincero con alguien, pedir ayuda de verdad o mostrarse vulnerable ante quienes le evalúan. Cuando uno cree que lo están evaluando, entra en modo de gestión de la impresión, en el cual muestra lo que sabe y puede hacer bien. Evitando así mostrar lo que no sabe y no puede hacer bien. La evaluación no solicitada también induce ansiedad, lo que interfiere con el bienestar emocional y la capacidad de ser uno mismo de forma auténtica. Sin embargo, cuando las personas confían unas en otras, la retroalimentación que intercambian puede ser explícitamente solicitada y consensuada. Esto favorece el aprendizaje y el crecimiento de personas de todas las edades y puede ayudar a reforzar la relación entre las personas basándose en la confianza y el apoyo mutuo.

Puesto que el adultismo es una estructura de opresión presente en toda la sociedad, será necesario deshacer colectivamente esos sistemas y percepciones para que los jóvenes puedan confiar más en sí mismos.

Al deshacerse de los estereotipos y supuestos que la sociedad les impone, podrán confiar en ellos mismos, en sus compañeros y en los adultos de su comunidad.

Estas prácticas colaborativas y que van en contra la opresión están arraigadas en culturas colectivas de desescolarización y antiadultismo.

A continuación: ¿Por qué la gente elige un modelo de Aprendizaje Autodirigido?

¿Por qué elegir el Aprendizaje Autodirigido?

Porque es divertido, funciona, es más simple de lo que solía ser y las escuelas estándar son cada vez más tóxicas.

Es un proceso natural y alegre.

LA EDUCACIÓN AUTODIRIGIDA ES LA FORMA MÁS NATURAL Y SATISFACTORIA DE APRENDER

Los niños/as vienen al mundo biológicamente diseñados para aprender por sí mismos. Su curiosidad natural, su carácter lúdico, su sociabilidad y su capacidad para planificar han sido moldeados por la selección natural para lograr su educación. La alegría reside en la manifestación de estos impulsos y en los descubrimientos y el aumento de habilidades que se derivan de ellos. A modo de ejemplo, a continuación se muestran algunos comentarios

realizados por los padres en una encuesta a gran escala de familias que manejan un método de desescolarización, unschooling en inglés, (familias que educan en casa y donde los niños/as dirigen su propia educación):

"Los beneficios más evidentes son niños/as llenos de alegría, amor por el aprendizaje, creatividad, autonomía, pasión, entusiasmo, juego, reflexión, cuestionamiento y curiosidad".

"Ver a nuestra hija relajarse y disfrutar de sus días es inmensamente gratificante, sobre todo teniendo en cuenta sus últimos años en un entorno escolar. Liberarnos de la escuela tradicional y sus expectativas, y tener la libertad para ser y vivir como queramos, ha sido liberador para todos nosotros".

"Los mayores beneficios han sido ser testigos del florecimiento pleno de la creatividad de nuestras hijas, de su capacidad para pensar con originalidad, de su ingenio y de su genuino deseo de hacer preguntas y aprender todo lo posible sobre el mundo que las rodea".

"(Sacar a mis hijos del colegio) generó una enorme reducción del estrés para ellos y para mí. Mis hijos vivieron como personas libres y pudieron desarrollarse como individuos. Tuvieron tiempo para descubrir quiénes son, qué les gusta y qué les interesa".

Se puede consultar un informe completo de esta encuesta en el volumen 7, n.º 14, de la Revista de Unschooling y Aprendizaje Alternativo (Journal of Unschooling and Alternative Learning).

El Aprendizaje Autodirigido funciona.

EL APRENDIZAJE AUTODIRIGIDO FUNCIONA

Está claro que la educación autodirigida crea una infancia y una adolescencia feliz, pero ¿lleva a una edad adulta alegre, satisfactoria y productiva? ¿Pueden estas personas cursar estudios superiores y, luego, tener éxito en "buenos" trabajos? La respuesta a todas estas preguntas es sí.

La evidencia más convincente de que la educación autodirigida prepara bien a las personas para la vida adulta proviene de estudios de seguimiento de adultos que se encargaron de su propia educación, fuera de las escuelas tradicionales, durante lo que habrían sido sus años de escolarización de educación primaria a secundaria.

Un estudio de graduados de la Sudbury Valley School (una de las escuelas de Aprendizaje Autodirigido más conocidas) llegó a la siguiente conclusión:

"Aunque estos individuos se educaron a sí mismos de formas significativamente diferentes a como se hace en las escuelas tradicionales, no han tenido ninguna dificultad aparente para ser admitidos o adaptarse a las exigencias de la educación superior tradicional y han tenido éxito en una amplia variedad de carreras". Los graduados informaron que la escuela les benefició para la educación superior y las carreras profesionales al permitirles desarrollar sus propios intereses y al fomentar rasgos como la responsabilidad personal, la iniciativa, la curiosidad, la capacidad de comunicarse bien con gente independientemente de su estatus y la apreciación y práctica continuas de los valores democráticos.

[El informe completo de este estudio puede consultarse en la Revista de Unschooling y Aprendizaje Alternativo (Journal of Unschooling and Alternative Learning), vol. 94, pp. 182-213].

Otras encuestas más recientes de graduados de la misma escuela, publicadas en como libros, han llegado a conclusiones similares.

[Los libros son Legacy of Trust: Life after the Sudbury Valley School Experience, de Greenberg, D. y Sadofsky, M., y The Pursuit of Happiness: The Lives of Sudbury Valley Alumni, de Greenberg, D., Sadofsky, M. y Lempka, J.]

Una encuesta realizada a adultos que no habían seguido el modelo de escolarización llegó a la siguiente conclusión:

"Se encuestó a 75 adultos que habían sido desescolarizados durante al menos los dos últimos años de secundaria para conocer su experiencia en la búsqueda de educación superior y de carreras profesionales. El 83 % había seguido algún tipo de educación superior formal y el 44 % había completado o estaba cursando un programa de pregrado. En general, no reportaron dificultades para acceder a las universidades de su elección ni para adaptarse a los requisitos académicos, a pesar de no tener los documentos de admisión habituales. Quienes habían sido desescolarizados durante lo que habrían sido sus años de educación primaria y secundaria tenían más probabilidades de cursar un programa de pregrado que los que sí habían recibido una educación escolarizada o educación en casa basada en un plan de estudios tradicional durante esos años. En cuanto a sus carreras profesionales, a pesar de su corta edad media, la mayoría tenía un empleo remunerado y eran económicamente independientes.

Una gran parte de ellos, especialmente aquellos que siempre habían recibido una educación desescolarizada, optaron por carreras en artes creativas; muchos se convirtieron en empresarios autónomos, y un número significativo, principalmente hombres, se dedicaron a carreras en campos relacionados con la ciencia, carreras STEM. La mayoría consideraba que la no escolarización les había beneficiado en lo que respecta a la educación superior y a las carreras profesionales, ya que fomentaba su sentido de la responsabilidad personal, la automotivación y el deseo de aprender.

[El informe completo de este estudio se encuentra aquí en Other Education: The Journal of Educational Alternatives, 4, 33-53].

En un mundo cada vez más complejo e interconectado, obligar a las nuevas generaciones a adaptarse a sistemas escolares centrados en la estandarización y la autopreservación es una apuesta mucho más arriesgada que acompañarlos en la exploración, la configuración y la respuesta a nuestro vasto y cambiante mundo. Más que el promedio de calificaciones arbitrarias, cánones tergiversados y expectativas asfixiantes que intentan atar el lenguaje vivo a fórmulas rígidas y anticuadas, los jóvenes que se preparan para afrontar el futuro necesitan practicar el pensamiento crítico y creativo, innovar, discernir y abordar problemáticas que importan, colaborando, comunicando y alineando sus acciones con sus valores, para encontrar así un fundamento para su sentido de propósito. Precisamente estas son las habilidades que se perfeccionan continuamente gracias al Aprendizaje Autodirigido.

Ahora es más fácil

EL APRENDIZAJE AUTODIRIGIDO ES MÁS FÁCIL DE ADOPTAR AHORA QUE EN EL PASADO

La Educación Autodirigida es cada vez más accesible. Una de las razones es la mayor visibilidad de familias que siguen este camino y, en consecuencia, la mayor aceptación del Aprendizaje Autodirigido en la cultura en general.

La disponibilidad de escuelas y centros de aprendizaje diseñados para la Educación Autodirigida ha ido en aumento, al igual que el número de educadores en casa dedicados a este método.[1] Además, estas comunidades han generado más recursos para apoyar la capacidad de aprender de las experiencias de los demás que en ningún otro momento de la historia. Gracias a la tecnología, los estudiantes que siguen una Educación Autodirigida, que quieren dedicarse a casi cualquier tema pueden encontrar artículos, videos, grupos de debate e incluso cursos completos en línea relacionados con dicha temática. Pueden encontrar información, plantear sus preguntas, compartir sus ideas y unirse a comunidades de aprendizaje compuestas tanto por expertos como personas sin experiencia de todo el mundo con intereses afines a los suyos.

Por el contrario, los alumnos de las escuelas tradicionales deben dedicar gran parte de su tiempo a estudiar lo que dicta la escuela, de la forma que esta decide, y evitar cuidadosamente cualquier tipo de colaboración, ya que podría interpretarse como hacer trampa.

Los alumnos que siguen un enfoque de Aprendizaje Autodirigido pueden dedicar sus preciadas horas a las asignaturas, las investigaciones interdisciplinarias y los formatos de información que mejor se ajusten a su curiosidad, sus objetivos y sus estilos de aprendizaje.

Dichos alumnos no se ven frenados por el ritmo lento de un plan de estudios ni se ven apresurados cuando quieren más tiempo para profundizar en un tema específico.

No se les presiona para que la nota sea más importante que la comprensión, ni para que la presentación "correcta" esté por encima del bienestar de sus cuerpos y mentes en lo que respecta a sus procesos y concentración, ni para juzgar a aquellos cuyo crecimiento y formas de comprometerse con la información divergen de las presuntas normas, como "menos que" o "menos válidos" que aquellos que parecen ajustarse mejor.

Los colegios se han vuelto cada vez más tóxicos

NUESTRAS ESCUELAS ESTÁNDAR SE HAN VUELTO CADA VEZ MÁS TÓXICAS

Las escuelas que llamamos "estándar" o "tradicionales" no se basan en el conocimiento científico sobre cómo aprenden y se educan los niños/as. De hecho, sus métodos van en contra de todo lo que sabemos sobre cómo aprenden mejor los niños/as.

Los sistemas escolares contemporáneos de carácter coercitivo NO son un producto de la ciencia y la razón, sino de la historia. El sistema estadounidense, y los que le siguieron, surgieron en los siglos XVIII y XIX con el propósito explícito de adoctrinar y entrenar la obediencia (ver aquí). Los colegios se diseñaron para reforzar la segregación racial y de

clases sociales. Algunas, como las tristemente célebres escuelas residenciales, eran abiertamente lugares de abusos organizados y genocidio cultural. A medida que han cambiado las filosofías del aprendizaje y los valores culturales, los educadores progresistas han intentado ampliar los fines de la escolarización para incluir objetivos como el fomento de la curiosidad, la creatividad y el pensamiento crítico. Hoy en día, asesores y emprendedores suelen sumarse a estos objetivos y opinar sobre cómo rediseñar las escuelas, incluso cuando aplican más vigilancia y pruebas en sus propios proyectos de primaria y secundaria. En última instancia, la institución que sigue existiendo y que se ha impuesto en muchos lugares del mundo sigue estando fundamentalmente diseñada para clasificar y estandarizar. Esta es su función básica; es incapaz de cambiar lo suficiente como para dar prioridad a fines más humanos.

Mientras se agrupe a los alumnos, se les haga seguimiento y se espere que aprendan el mismo plan de estudios al mismo tiempo y de la misma manera, las escuelas seguirán siendo instrumentos de adoctrinamiento.

Hace solo unas décadas, muchas escuelas podían considerarse tolerables, aunque solo fuera porque no ocupaban demasiado el tiempo de los jóvenes. Muchos niños/as y adolescentes disponían de tiempo después de la escuela, los fines de semana y durante todo el verano para participar en la vida en comunidad y en actividades de Educación Autodirigida.

A lo largo de los años y en gran parte del mundo, ha aumentado drásticamente el enfoque en un sistema escolar de alta exigencia y centrado en los datos, que ha insistido en que los jóvenes pertenecen a las escuelas en lugar de formar parte de la vida cotidiana en los espacios públicos. La escolarización se ha inmiscuido cada vez más en la vida familiar y ha ocupado cada vez más el tiempo de los jóvenes.

- La duración del año escolar ha aumentado (en EE. UU., ahora dura una media de cinco semanas más que en 1950).
- El número de años de asistencia obligatoria ha aumentado.
- La cantidad de tareas y trabajos para hacer en casa ha aumentado enormemente, sobre todo en las escuelas primarias.
- Los recreos han disminuido o incluso desaparecido.
- Los profesores tienen menos libertad para desviarse del plan de estudios estándar y se presiona cada vez más a los niños/as para que obtengan buenas notas en los exámenes estandarizados.

En la actualidad, los niños pasan más tiempo en la escuela y haciendo tareas que sus padres en el trabajo, y el trabajo escolar suele ser más pesado y estresante que muchos empleos habituales.

En la actualidad, el sistema de escolarización no solo supone una enorme pérdida de tiempo que los niños/as podrían dedicar a sus propios intereses y a formarse de verdad, sino que también es una fuente importante de daños psicológicos. A continuación se muestran algunas de las pruebas documentadas de dichos daños:

- Un estudio a gran escala en el que participaron cientos de estudiantes de muchos distritos escolares, que utilizó un método de muestreo de experiencias, reveló que los estudiantes eran menos felices en la escuela que en cualquier otro entorno.[2]
- El maltrato verbal por parte de los profesores es algo común. En una encuesta, por ejemplo, el 64 % de los alumnos de secundaria declararon experimentar síntomas de estrés debido al maltrato verbal de los profesores.[3] Otro estudio reveló que casi el 30 % de los niños son víctimas de maltrato verbal por parte de los profesores en la guardería, una situación que tiende a empeorar con los años.[4] Las encuestas realizadas a adultos indican que entre el 50 % y el 60 % recuerdan experiencias relacionadas con la escuela que, en su opinión, fueron psicológicamente traumáticas.[5]
- En un estudio en el que se pidió a 150 estudiantes universitarios que describieran las dos experiencias más negativas de su vida (experiencias que afectaron negativamente su desarrollo), el 28 % de los informes se refería a interacciones traumáticas con profesores.[6] En un estudio en el que se entrevistó a adultos para averiguar qué experiencias positivas y de aprendizaje significativo habían tenido lugar durante su proceso de escolarización, pocos pudieron recordar tales experiencias, pero muchos recordaron experiencias negativas que interfirieron en vez de favorecer su desarrollo [7].
- Se descubrió que los niveles de cortisol en el cabello de niños/as pequeños eran significativamente más altos dos meses después de empezar la escuela primaria que dos meses antes.[8] El nivel de cortisol capilar refleja estrés crónico, que puede perjudicar gravemente el crecimiento físico y la salud.
- Una encuesta nacional a gran escala realizada por la Asociación Estadounidense de Psicología (infórmate aquí) reveló que los adolescentes estadounidenses se sienten más estresados que los adultos y que el colegio es la principal causa de su estrés (señalado por el 83 % de la muestra). En el mismo estudio, el 27 % de los adolescentes declaró experimentar "estrés extremo" a lo largo del curso escolar, frente al 13 % que lo hizo durante el verano.
- Se descubrió que la tasa de visitas de emergencia de salud mental que conllevan a al menos una noche de estancia (el tipo de visitas que se derivan de crisis nerviosas graves o de intentos de suicidio) en un centro médico infantil es más del doble durante los meses escolares que durante las vacaciones de verano (clic aquí).

No es descabellado afirmar que la escolarización coercitiva es una forma de maltrato infantil aprobada e, incluso, ordenada por el Estado en algunos casos. Cada vez son más las personas que se dan cuenta de ello y, por eso, cada vez son más quienes buscan formas de sacar a sus hijos/hijas de las escuelas. Si deseas obtener más información sobre el daño causado por la escolarización coercitiva, [puedes consultar aquí](#).

A continuación: ¿Cómo practicar el Aprendizaje Autodirigido?

¿Cómo practicar el Aprendizaje Autodirigido?

Aprendiendo todo el tiempo, dondequiera que estemos.

La gente practica la Educación Autodirigida de todas las formas que puedas imaginar y probablemente de algunas que aún no has imaginado. Quienes se sienten cómodos con la

familiaridad y la ubicuidad de la escuela convencional suelen reaccionar ante un alumno o una familia que rechaza ese camino expresando su temor a que el joven "se lo pierda" o "se atrase", lo que revela la suposición de que la escuela representa un oasis de oportunidades e información en un mundo contrariamente escaso. Por el contrario, la realidad, las historias y el ciberespacio ofrecen muchas más posibilidades que lo que se encuentra dentro de los muros de la escuela y los programas de estandarización, por lo que el miedo a perderse algo está fuera de lugar. A medida que cada alumno aporta sus intereses, necesidades y objetivos para navegar en su contexto específico con un enfoque autodirigido, crea un camino y un futuro únicos para sí mismo.

No saber cómo será ni adónde conducirá puede asustar, especialmente a los adultos que hayan sido educados en un sistema escolarizado, pero lo desconocido encierra un potencial emocionante (y, de todos modos, las garantías vitales de la escolarización son una ilusión).

Para un joven y su cuidador o cuidadores comprometidos con la Educación Autodirigida, un factor importante que influirá en su experiencia será la estructura de sus leyes locales. En algunos lugares, hay leyes de escolarización obligatoria y también escuelas reconocidas que están diseñadas para apoyar el Aprendizaje Autodirigido. En algunos lugares, la educación en casa es legal, lo que permite participar en cooperativas, colectivos y centros de Aprendizaje Autodirigido, así como en casa, a menudo conocido como desescolarización (unschooling o worldschooling en inglés), un término acuñado en la década de 1970 por el autor y teórico de la educación John Holt. En algunos lugares, las leyes aún no están claras o están evolucionando; la mejor manera de saber qué tipo de oportunidades y recursos están disponibles cerca de ti es encontrar a otras familias que hagan parte de esta propuesta educativa a nivel local. La gente es increíblemente creativa e ingeniosa.

Sea cual sea el ecosistema de aprendizaje que elijas en cada momento, es importante recordar que la Educación Autodirigida es un proceso basado en la autonomía y el consentimiento a lo largo de toda la vida. Cuando los niños/as son libres de aprender bajo sus propios términos, aprenden en todas partes y todo el tiempo, no solo en espacios y momentos reservados para "fines educativos".

El Aprendizaje Autodirigido es un proceso para toda la vida.

Estar bajo una estructura de Educación Autodirigida no significa ir solo por tu cuenta. Además de servir de modelo para su propio crecimiento y aprendizaje, las personas cuidadoras y otros adultos facilitan el Aprendizaje Autodirigido proporcionando acceso a recursos, creando entornos favorables para la educación a distancia y participando en conversaciones auténticas basadas en la curiosidad de los alumnos. Los jóvenes también pueden ayudarse mutuamente. A veces son los jóvenes quienes ayudan a los adultos.

Quienes facilitan el Aprendizaje Autodirigido deben rechazar la idea obsoleta de que los jóvenes tienen que aprender un conjunto estándar de habilidades y materias en un momento determinado. Una guía exitosa requiere, entre otras habilidades y orientaciones, de una profunda comprensión de los procesos de aprendizaje informales, espontáneos y emergentes.

La Alianza para el Aprendizaje Autodirigido ayuda a padres y educadores a entender la educación continua como un proceso natural, a aprender a confiar en ella y a obtener el apoyo necesario para aplicarla con los jóvenes.

¿Quieres saber más sobre cómo se manifiesta el Aprendizaje Autodirigido en el mundo? [Consulta nuestra base de datos de libros, podcast, videos y mucho más](#). También te invitamos a ver nuestro video "¿Cómo vemos el Aprendizaje Autodirigido?"